



¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡VIVA EL 1º DE MAYO!

Las celebraciones de este 1º de mayo deben servir, una vez más, para que el proletariado internacional se reafirme en su todopoderosa ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, que es invicto e impecedero.

En nuestro caso, estas celebraciones deben servir para que nos reafirmemos en retomar el pensamiento gonzalo y desarrollarlo, reconstituir el Partido y desarrollar el camino del pueblo desde la posición del proletariado.

El pensamiento gonzalo ha sido revisado, falseado y desvirtuado por el revisionismo guzmanista en un fatuo intento por justificar su rendición poniendo por delante su anhelo de *reincorporación* dentro del "orden democrático".

Para disimular sus entuertos, componendas y conchabes con reaccionarios de todo pelaje, los seguidores del camino revisionista propalan, como fundamento básico, la cantaleta esa de que "el actual repliegue político general de la revolución deriva del proceso de restauración y de haberse generado una opinión pública desfavorable para la revolución"; y que dentro del "glorioso camino de triunfos y fracasos, de vueltas y revueltas", "el Presidente Gonzalo, Jefatura del PCP, a la luz del maoísmo señala que se debe hacer un balance del proceso histórico de la clase obrera, ya que es decisivo y clave para establecer la estrategia de la revolución proletaria mundial, porque si bien ha concluido una gran ola revolucionaria, otra más grande se está gestando".

¡Qué *estrategia* ni qué *ola*! Los acontecimientos en África, Asia, Medio Oriente y América Latina, que en verdad les interesa un cuerno, no les impide seguir con esa estúpida argumentación en el afán de salvar la *imagen* de un renegado, aunque para ello enloden la gloriosa sangre derramada por miles de los mejores hijos del pueblo que fueron convocados para plantar una bandera roja en la cumbre más alta.

El mezuino accionar de revisionismo guzmanista se expresa a plenitud en la proclama de su acta fundacional desde prisión. En el documento redactado por el señor Abimael Guzmán y la señora Elena Iparraguirre en el Penal Militar Base Naval del Callao, *Lineamientos para "documento de bases para acuerdo de paz"*, 6 de julio de 1993, se lee:

Cesar la guerra popular iniciada el 17 de mayo de 1980, en sus 4 formas bélicas de acciones guerrilleras; autodisolver las fuerzas del Ejército Guerrillero Popular inutilizando sus armas y medios de combate; y, asimismo, autodisolver los Comités Populares y Bases de Apoyo de la República Popular de Nueva Democracia.

Esta conjura los pinta de cuerpo entero: ¡Traidores revisionistas de cabo a rabo!

Para intentar curarse en salud, enaltecen el podrido revisionismo que anida la negación absoluta de que son las masas, y no los individuos, las que hacen la historia; y, en un acto de parasitaria supervivencia, tuercen con premeditación y alevosía los principios que tanto decían defender.

En *Marco para análisis de trabajo*, 1994, se lee:

Que sepamos, es la primera vez que se presenta a una revolución no proseguir la guerra para conjurar su derrota, nos hemos atrevido a plantearlo así como hoy dirigir un repliegue político y militar desde la prisión. Estamos coadyuvando a tratar experiencias similares o peores a la nuestra (...) tenemos ejemplo de los problemas que se generan cuando se pierde la cabeza de un movimiento revolucionario, de modo, pues, que en nuestra situación estamos aportando a que se maneje un problema, el de la Dirección del Partido y defendiendo la vida del Partido, estableciendo su rumbo y concretándolo. [La subraya es nuestra.]

Ese *defendiendo la vida del partido* se reduce a la defensa de su propio pellejito.

¿Qué? ¿No se puede dirigir desde prisión? ¡Pues vean al MOVAREDEF! ¡Ahí tienen la criatura!

Los que regentan el nuevo partido revisionista, pretenden esconder al proletariado y al pueblo que una bandera roja fue plantada en lo más alto de los Andes y a lo largo y ancho del Perú; que los comunistas son como la semilla y el pueblo como la tierra y que donde van se unen al pueblo, echan raíces y florecen en él. El guzmanismo pretende esconder que, a lo largo de varias décadas, los verdaderos comunistas desarrollaron, en medio de grandes dificultades que supieron resolver, nuevas etapas y metas; que se inició la lucha armada y ésta se desarrolló hasta pasar a ser guerra popular y que el costo que pagaron por ello fue grande, muy grande: miles de militantes, combatientes, y masas populares; cientos de cuadros y decenas de excelentísimos dirigentes probados, no una sino muchas veces, regaron con su sangre la senda revolucionaria, no para

que una sola persona se lleve los *laureles* sino para bien del proletariado y el pueblo. El renegado Guzmán reduce la reciente historia patria a *grandes lecciones* y *rica e incuestionable experiencia...* la suya propia, claro.

El camino del pueblo seguirá desarrollándose a pesar de las maldiciones y malas profecías que los revisionistas escupen al cielo; y se desarrollará hasta alcanzar la meta, porque es meta de la clase y no capricho personal.

Nos reafirmamos en lo que se auguró con toda certeza en *Sobre 3 capítulos de nuestra historia*, en la II Sesión plenaria del Comité Central del PCP, 28 de marzo de 1980:

... los hombres bregaron y los pocos comunistas que había se convocaron de varios puntos, y al final se comprometieron y tomaron una Decisión: forjar en los hechos la primera Compañía de la primera división del Ejército Popular; y, así comenzaron a retroceder las sombras en forma definitiva, los muros temblaron y fueron horadados; con los puños se abrió la aurora, la oscuridad se aclaró. Clave fue la I Conferencia Nacional, piedra miliar y un capítulo empezó. Las almas estaban alegres y los ojos resplandecían luz. Un capítulo dirá: Mucho esfuerzo costó, dimos nuestra cuota; y, en momentos difíciles enterramos nuestros muertos, secamos nuestras lágrimas y seguimos combatiendo. Así se concretó y en el día nacional fue proclamada la República Popular; y el trabajo se reivindicó y desde allí la risa comienza a anidar entre nosotros, los campos fructificaron más, la libertad comenzó a palpitar en nuestro pueblo y lo rojo, a guiarnos para siempre jamás.

Mas lo escrito con la mano, algunos, tratan de borrarlo con el codo mientras hincan la rodilla ante los amagos del imperialismo y la reacción a nivel internacional y nacional; maldicen la oscuridad y levantan a tope su pesimismo histórico, cosa que siempre sucede cuando se antepone el interés personal al interés colectivo, al interés cotidiano y al interés histórico de las masas; estos individuos *olvidan* que son las masas las que hacen la historia.

El peor temor, al fin y al cabo, es no confiar en las masas, es creerse indispensable, centro del mundo, creo que eso es, y si uno formado por el Partido con la ideología del proletariado, con el maoísmo principalmente, comprende que las masas hacen la historia, que el Partido hace la revolución, que la marcha de la historia está definida, que la revolución es la tendencia principal, se le esfuma el temor y solamente le queda la satisfacción de ser argamasa y, junto a otras argamasas, servir a poner cimientos para que algún día brille el comunismo e ilumine toda la Tierra.^[1]

¡Pero qué va! Para este *olvidadizo*, que hoy se envuelve en su propia sombra y se pregunta por qué anda a oscuras, lo arriba citado, que es espléndidamente cierto, son sólo palabras que se lleva el alborotado viento de este *incierto presente*.^[2]

La revisión, tergiversación y falsificación del pensamiento gonzalo, toda esa ignominia, la desarrollan los revisionistas modernos dentro de su pútrida "*necesidad insoslayable de la paz y la auténtica reconciliación nacional sin ven-*

cedores ni vencidos, sin venganzas, persecuciones y restricciones personales contra nadie"; para *"evitar que se produzca"*, según declamaron hipócritamente esos traidores, *"un mayor costo de vidas y sangre derramada en vano, mayor tiempo y profundización del enfrentamiento social con todas las secuelas de encono y resentimiento"*; fíjense bien y no lo olviden jamás, dicen: *"sangre derramada en vano"* ¡Qué miserias del revisionismo! ¡Estiércol del revisionismo de todos los tiempos! Y, dentro de esa supuesta *magistral* y *novísima estrategia* a la luz de un muy particular, dizque, *maoísmo*, lloriquean para *"pedir al Gobierno que promulgue una verdadera Amnistía general"* "... para que cuando salgan prosigan desarrollando el trabajo partidario"^[3]. Es decir, cuando los seguidores del camino revisionista en prisión salgan en *libertad*, tras un *arreglo* o tras una amnistía parcial o general, se incorporarán al nuevo partido revisionista, que usurpa el glorioso nombre del Partido Comunista del Perú, para proseguir con su lucha contra el Partido y el camino del pueblo en estrecha convergencia con el imperialismo y la reacción.

Así las cosas, no debemos bajar la guardia ni un solo segundo en el combate por barrer la podre revisionista. Son ellos los que han definido y decidido pasarse a la otra colina, al lado del enemigo para combatir al Partido, a las masas populares y al camino del pueblo; son ellos los que dan la espalda al proletariado, al campesinado, a la pequeña burguesía, y a la burguesía nacional; los abandonan a su suerte anteponiendo sus intereses personales a los intereses de clase y pretenden levantar a una parte de la burguesía nacional en su brega por converger con una de las facciones de la gran burguesía, la burocrática o la compradora, según quién les ofrezca mejores beneficios. Son ellos los que reniegan del pensamiento gonzalo; lo revisan, tergiversan y falsean según sus caprichos y veleidades para *conseguir* la *"reconciliación nacional sin vencedores ni vencidos"*, capitulan sin el menor decoro. Claro, qué otra cosa se podría esperar de esos traidores revisionistas que vía cretinismo parlamentario anhelan *participar del Poder* mientras aplican los lineamientos del capitoste *"estamos manejando un campo de convergencia objetiva..."*^[4]

He aquí una pequeña materialización de esa *convergencia*:

Mientras se atizan las contradicciones entre la ultraderecha y la derecha por la contienda electoral del 2016, el pueblo necesita continuar fortaleciendo su lucha, elevando su organización y el nivel político de sus demandas. Por eso, asumimos el compromiso de participar en las próximas elecciones llevando un programa que defienda los derechos fundamentales del pueblo y por la democratización de la sociedad peruana. Saludamos a los pueblos de los distintos distritos de Lima y del interior del país, por su apoyo otorgado que favorece al desarrollo de este nuevo frente y su perspectiva.^[5] [La subraya es nuestra.]

Pues bien, qué mejor fecha que la celebración del día del proletariado internacional para recordar un tema tan importante como es el del Frente Único.

El Presidente Mao enseñó:

En un frente único, son políticas erróneas la sola unidad sin lucha o la simple lucha sin unidad, como el capitulacionismo y el seguidismo de derecha o el exclusivismo y el sectarismo de "izquierda".

En *Retomemos a Mariátegui y reconstituamos su Partido*, documento del Comité Central del PCP editado en octubre del 75, se lee al respecto:

El frente único.- Vistos los problemas básicos del carácter de la sociedad y de la revolución y las luchas antifeudales y antiimperialista, surge la cuestión de los instrumentos de la transformación social, de "las 3 varitas de la revolución": el frente único, el problema militar y el Partido.

"Mi actitud, desde mi incorporación en esta vanguardia, ha sido siempre la de factor convencido, la de un propagandista fervoroso del frente único", escribía Mariátegui con ocasión del 1º de mayo de 1924; partía de que *"somos todavía pocos para dividirnos"* y que había mucha tarea común para cumplir en servicio de la clase. Consecuente difusor del frente único lo exigía como acción solidaria, concreta y práctica de los que sin confundirse ideológicamente *"deben sentirse unidos por la solidaridad de clase, vinculados por la lucha común contra el adversario común, ligados por la misma voluntad revolucionaria y la misma pasión renovadora"*; y partiendo de reconocer que *"la variedad de tendencias y la diversidad de matices ideológicos es inevitable en esta legión humana que se llama el proletariado"*, demandaba: *"Lo que importa es que esos grupos y esas tendencias sepan entenderse ante la realidad concreta del día. Que no se estrellen bizantinamente en excomuniones y exconfesiones recíprocas. Que no alejen a las masas de la revolución, con el espectáculo de las querellas dogmáticas de sus predicadores. Que no empleen sus armas ni dilapiden su tiempo en herirse unos a otros, sino en combatir el viejo orden social, sus instituciones, sus injusticias y sus crímenes"*.

Palabras que hoy resuenan vivas como orden actual exigiendo, como ayer, unirse para cumplir los *"deberes históricos"* comunes de desarrollar conciencia de clase y sentimiento de clase, sembrar y difundir ideas renovadoras y clasistas, arrancar a los obreros de las falsas instituciones que dicen representarlos; combatir la represión y ofensiva corporativista, defender la organización, la prensa y la tribuna de clase, luchar por las reivindicaciones del campesinado; *"deberes históricos"* en cuyo cumplimiento *"se encontrarán y juntarán nuestros caminos"*.

Sobre esta base, Mariátegui planteó la conformación del frente antiimperialista y anti-feudal que bajo la dirección de la clase obrera, y basado en la alianza obrero-campesina, aglutinase a obreros y campesinos, a la pequeña burguesía y, en ciertas condiciones y circunstancias, a la *"izquierda burguesa"*, lo que llamamos hoy burguesía nacional. Así, el frente único es un arma fundamental de la revolución democrático-nacional, pero sólo puede desarrollarse basado en la alianza obrero-campesina y dirigido por el proletariado, en modo alguno por la burguesía ni por la pequeña burguesía. En este frente, la clase obrera entra en alianza con otras clases, a través de su Partido; *"pero, en todo caso, reivindicará para el proletariado la más amplia libertad de crítica, de acción, de prensa y de organización."* He aquí la política de frente único y de independencia política de clase que nunca debe abandonar el Partido.

Mariátegui resaltó por otro lado que, ante la amenaza revolucionaria, la burguesía se une también en frente único *"pero sólo provisoriamente, sólo mientras se conjura un asalto decisivo de la revolución. Después cada uno de los grupos de la burguesía trata de recobrar su autonomía... Dentro de la burguesía existen contrastes de ideología y de*

intereses, contrastes que nada puede suprimir"; así, el bloque burgués necesariamente se rompe por el desarrollo de sus propias contradicciones internas y el desenvolvimiento de la lucha de clases.

Estas tesis probadas por la realidad exigen también la superación del sectarismo que hoy es mal generalizado, tener en cuenta que *"las masas reclaman la unidad"* y prestar oídos atentos a estas vigentes y perentorias palabras: *"Los espíritus nobles, elevados y sinceros de la revolución, perciben y respetan así, por encima de toda barrera teórica, la solidaridad histórica de sus esfuerzos y de sus obras. Pertenecen a los espíritus mezquinos sin horizontes y sin alas, a las mentalidades dogmáticas, que quieren petrificar e inmovilizar la vida en una fórmula rígida, el privilegio de la incomprensión y de los egotismos sectarios"*.

Nuestra patria vive hoy una ofensiva reaccionaria que, como todas las de su tipo, usa el engaño político y la represión, según sus necesidades; mientras en el campo del pueblo, el sectarismo y el hegemonismo dividen y conspiran contra la acción unitaria y común, cada día más necesaria y urgente. Luchemos por la unificación, hoy más que nunca, pues *"una política reaccionaria causará, finalmente la polarización de las izquierdas. Provocará la fusión de todas las fuerzas proletarias. La contraofensiva capitalista hará lo que no ha podido hacer el instinto de las clases trabajadoras: el frente único proletario"*. Estamos combatiendo contra un Gobierno reaccionario que lleva adelante un reajuste general de la sociedad que, usando ladinamente la doble táctica reaccionaria del engaño político y de la represión, confunde entendimientos y rinde voluntades; genera bamboleos y acentúa derechismos conciliadores en las propias filas del pueblo. En esta circunstancia, adhiramos y apliquemos los siguientes planteamientos de Mariátegui:

"Vivimos en un período de plena beligerancia ideológica. Los hombres que representan una fuerza de renovación no pueden concertarse ni confundirse, ni aún eventual o fortuitamente, con los que representan una fuerza de conservación o de regresión. Los separa un abismo histórico. Hablan un lenguaje diverso y no tienen una intuición común de la historia".

"Pienso que hay que juntar a los afines, no a los dispares. Que hay que aproximar a los que la historia quiere que estén próximos. Que hay que solidarizar a los que la historia quiere que sean solidarios. Ésta me parece la única coordinación posible. La sola inteligencia con un preciso y efectivo sentido histórico".

Y también:

"Soy revolucionario. Pero creo que entre hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil entenderse y apreciarse, aún combatiéndose. Sobre todo, combatiéndose. Con el sector político que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea".

[La cursiva y subraya es nuestra.]

Visto así las cosas, es posible comprender mejor el trasfondo de la llamada *"convergencia objetiva"* dentro del *"proceso de democratización de la sociedad peruana"*; y cómo ésta encaja en los denodados esfuerzos del revisionismo guzmanista para negociar su tan anhelado *"participar en el Poder"* mientras echa piedra y lodo sobre la memoria colectiva del pueblo, la guerra popular y el Partido.

Recordemos, una vez más, parte de lo dicho por Mariátegui:

Los hombres que representan una fuerza de renovación no pueden concertarse ni confundirse, ni aún eventual o fortuitamente, con los que representan una fuerza de conservación o de regresión. Los separa un abismo histórico. Hablan un lenguaje diverso y no tienen una intuición común de la historia. [La subraya es nuestra.]

La confabulación política de los seguidores de la línea revisionista queda expresada en su accionar cotidiano.

El catastrófico resultado del papel jugado por el MOVADef en las elecciones de abril, como evidencia de revisionismo y oportunismo, patético por cierto, es la consecuencia funesta que acarrearán las políticas diseñadas por la dirección del revisionismo guzmanista que no escatima esfuerzos para empujar a otros al despeñadero.

Mientras la podre revisionista centra su estrategia en el beneficio personal o el de su reducido grupo, las masas, los revolucionarios y los comunistas mantenemos a tope nuestro optimismo revolucionario porque estamos convencidos de que, a pesar de reveses y retrocesos, la historia sigue su marcha implacable hacia un futuro luminoso y el comunismo se impondrá sobre la faz de la Tierra.

En el Prefacio a la edición alemana del *Manifiesto del Partido Comunista* (Londres, 1° de mayo de 1890), Engels nos dice:

Y así, la historia del *Manifiesto* refleja hasta cierto punto la historia del movimiento obrero moderno desde 1848. Actualmente es, sin duda, la obra más difundida, la más internacional de toda la literatura socialista, el programa común de muchos millones de obreros de todos los países, desde Siberia hasta California.

Y, sin embargo, cuando apareció, no pudimos titularlo *Manifiesto Socialista*. En 1847, se comprendía con el nombre de socialista a 2 categorías de personas. De un lado, los partidarios de diferentes sistemas utópicos, particularmente los owenistas en Inglaterra y los fourieristas en Francia, que no eran ya sino simples sectas en proceso de extinción paulatina. De otro lado, los más diversos curanderos sociales que aspiraban a suprimir, con sus variadas panaceas y emplastos de toda suerte, las lacras sociales sin dañar en lo más mínimo al capital ni a la ganancia. En ambos casos, gente que se hallaba fuera del movimiento obrero y que buscaba apoyo más bien en las clases "instruidas". En cambio, la parte de los obreros que, convencida de la insuficiencia de las revoluciones meramente políticas, exigía una transformación radical de la sociedad, se llamaba entonces *comunista*. Era un comunismo apenas elaborado, sólo instintivo, a veces algo tosco; pero fue asaz pujante para crear 2 sistemas de comunismo utópico: en Francia, el *icario*, de Cabet, y en Alemania, el de Weitling. El socialismo representaba en 1847 un movimiento burgués; el comunismo, un movimiento obrero. El socialismo era, al menos en el continente, muy respetable; el comunismo era todo lo contrario. Y como nosotros ya en aquel tiempo sosteníamos muy decididamente el criterio de que "la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma", no pudimos vacilar un instante sobre cuál de las 2 denominaciones procedía elegir. Y posteriormente no se nos ha ocurrido jamás renunciar a ella.

¡Proletarios de todos los países, uníos! Sólo unas pocas voces nos respondieron cuando lanzamos estas palabras por el mundo, hace ya 42 años, en vísperas de la primera revolución parisiense, en la que el proletariado actuó planteando sus propias reivindicaciones. Pero, el 28 de septiembre de 1864, los proletarios de la mayoría de los países de la Europa Occidental se unieron formando la Asociación Internacional de los Trabajadores, de gloriosa memoria como la I Internacional. Bien es cierto que la Internacional vivió tan sólo 9 años, pero la unión eterna que estableció entre los proletarios de todos los países vive todavía y subsiste más fuerte que nunca, y no hay mejor prueba de ello que la jornada de hoy. Pues, hoy^[6], en el momento en que escribo estas líneas, el proletariado de Europa y América pasa revista a sus fuerzas, movilizadas por vez primera en un solo ejército, bajo una sola bandera y para un solo objetivo inmediato: la fijación legal de la jornada normal de 8 horas, proclamada ya en 1866 por el Congreso de la Internacional celebrado en Ginebra y de nuevo en 1889 por el Congreso obrero de París. El espectáculo de hoy demostrará a los capitalistas y a los terratenientes de todos los países que, en efecto, los proletarios de todos los países están unidos.

¡Oh, si Marx estuviese a mi lado para verlo con sus propios ojos!

Y, en la introducción a la obra de Carlos Marx: *Trabajo asalariado y capital*, Engels escribe:

Pero estos descubrimientos e invenciones, que se desplazan rápidamente unos a otros, este rendimiento del trabajo humano que va creciendo día tras día en proporciones antes insospechadas, acaban por crear un conflicto, en el que forzosamente tiene que perecer la actual economía capitalista. De un lado, riquezas inmensas y una plétora de productos que rebasan la capacidad de consumo del comprador. Del otro, la gran masa de la sociedad proletarizada, convertida en obreros asalariados, e incapacitada con ello para adquirir aquella plétora de productos. La división de la sociedad en una reducida clase fabulosamente rica y una enorme clase de asalariados que no poseen nada, hace que esta sociedad se asfixie en su propia abundancia, mientras la gran mayoría de sus individuos apenas están garantizados, o no lo están en absoluto, contra la más extrema penuria. Con cada día que pasa, este estado de cosas va haciéndose más absurdo y más innecesario. Debe ser eliminado, y puede ser eliminado. Es posible un nuevo orden social en el que desaparecerán las actuales diferencias de clase y en el que —tal vez después de un breve período de transición, acompañado de ciertas privaciones, pero en todo caso muy provechoso moralmente—, mediante el aprovechamiento y el desarrollo armónico y proporcional de las inmensas fuerzas productivas ya existentes de todos los individuos de la sociedad, con el deber general de trabajar, se dispondrá por igual para todos, en proporciones cada vez mayores, de los medios necesarios para vivir, para disfrutar de la vida y para educar y ejercer todas las facultades físicas y espirituales. Que los obreros van estando cada vez más resueltos a conquistar, luchando, este nuevo orden social, lo patentizarán, en ambos lados del Océano, el día de mañana, 1º de mayo, y el domingo, 3 de mayo^[7].

Finalmente, ante el pesimismo que anida a hurtadillas en algunos buenos camaradas y en las filas de algunos Partidos hermanos, pesimismo que hace estragos en algunos de los sectores más atrasados de las masas a nivel nacional e internacional a consecuencia de la difusión y expansión de la "nueva" línea revisionista y de los amagos que el imperialismo yanqui y sus lacayos, ahora con Joe Biden a la cabeza, hacen en el mundo entero preparando la continuación de una remozada guerra, comercial y militar, por un nuevo reparto del

mundo, recordemos lo que el Presidente Mao nos enseñó en *La situación actual y nuestras tareas*:

Debemos extirpar de nuestras filas toda idea que sea expresión de flaqueza e impotencia. Es erróneo todo punto de vista que sobreestime la fuerza del enemigo y subestime la del pueblo.

Y si prestamos mucha atención a la siguiente cita, veremos lo muy actual que es:

Los pueblos y naciones oprimidos no deben, en modo alguno, confiar su liberación a la "sensatez" del imperialismo y sus lacayos. Sólo podrán lograr la victoria fortaleciendo su unidad y perseverando en la lucha.^[8]

Lo reiteramos, pues no basta decirlo una vez:

Sólo podrán lograr la victoria fortaleciendo su unidad y perseverando en la lucha.

Concluimos haciendo nuestras las palabras del Presidente Mao, expresando nuestra solidaridad y saludando al proletariado internacional en este 1° de mayo:

¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores estadounidenses y a todos sus lacayos! Pueblos de todo el mundo, tened coraje, atrevedos a luchar, desafiad las dificultades y avanzad en oleadas. Así el mundo entero pertenecerá a los pueblos. Los monstruos de toda especie serán liquidados.

¡Viva el 1° de mayo, día del proletariado internacional!

¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo!

¡Contra el revisionismo, el oportunismo y el cretinismo parlamentario!

¡Retomar, reconstituir y desarrollar!

¡Retomar el pensamiento gonzalo y desarrollarlo, reconstituir el Partido y desarrollar el camino del pueblo desde la posición del proletariado!

Ediciones Bandera Roja
1° de mayo del 2021

NOTAS

[1] *Entrevista al Presidente Gonzalo*, 1988.

[2] *Sobre 150 años de revolución proletaria mundial, gran balance*, 1993: "... ¿qué hacer? preservar fuerzas para el futuro, por eso decimos que no se trata de defender el presente, incierto e irreal, sino de prepararse para un futuro real y cierto...".

[3] *Informe sobre reunión con el Presidente Gonzalo en la Base Naval del Callao*, 11 de noviembre de 2000: "... La camarada Miriam volvió a incidir que 'debemos exigir ampliación de vínculos sociales, académicos, laborales y el derecho al trabajo remunerado, organizar el estudio, vincularse a universidades, embajadas, instituciones. Trabajar con un sentido estratégico para forjar a los nuevos, para que cuando salgan prosigan desarrollando el trabajo partidario.'"

[4] Ver en *¡Asumir y combatir por la nueva gran decisión y definición!*, octubre 1993.

[5] Ver en *A nivel nacional el FUDEPP^[*] avanza por el camino del pueblo*, revista *Amnistía General*, octubre 2015 N° 11.

[*] *Frente de Unidad y Defensa del Pueblo Peruano*. Frente que fracasó en el intento de inscribirse y participar en las elecciones de 2016 y en el Referéndum de 2018.



Integrantes del FUDEPP: Entre otros, fueron el MOVADef, el Partido Etnocacerista Runamasi Perú, seguidores del fascista Velazco Alvarado e integrado por ex combatientes antisubversivos del ejército peruano que combatieron al Partido Comunista del Perú y la guerra popular en la Sierra peruana;



el Partido Tierra Verde y Patria Para Todos.

El representante de *Patria Para Todos*, el gran camaleón Jorge Paredes Terry, pasó por una larga lista de partidos y agrupaciones políticas como la *Nueva Izquierda Patria Roja* (de Moreno); apoyó a los hermanos Humala, primero a Ollanta (*Partido Nacionalista Peruano*), luego a Antauro (*Frente Patriótico*) y terminó acusando a ambos; fue asesor de Daniel Fernando Abugattás Majluf Congresista (2006-2016) y Presidente del Congreso de la República (2011-2012) bajo las órdenes de Ollanta Humala; en 2016, aunque se retiraron de la contienda electoral, se postuló como Vicepresidente dentro de la fórmula Presidencial del *Partido Perú Libertario* encabezada por Vladimir Cerrón Rojas (hoy presidente de *Perú Libre* cuyo candidato Presidencial es Pedro Castillo); fue asesor de gestión de los comuneros de *Fuerabamba* y trabajó como abogado al lado de Gregorio Rojas en el conflicto con la minera *Las Bambas*; en la primera vuelta de las elecciones de 2021, fue coordinador nacional del Pacto Social de *Avanza País* (Hernando de Soto); etcétera, etcétera.



El secretario de defensa legal del FUDEPP fue el fallecido Naldo Chávarry, un ex combatiente antisubversivo de la policía de investigaciones del Perú y 2 veces candidato por Acción Etnonacionalista de Carabayllo (2010 y 2016) a la alcaldía de Carabayllo; agrupaba reservistas y ex combatientes antisubversivos tanto de las Fuerzas Policiales como de las Fuerzas Armadas.



[6] Este prefacio fue escrito el 1° de mayo de 1890, el día en que, por acuerdo del Congreso de París de la II Internacional (junio de 1889), en varios países de Europa y América se celebraron manifestaciones masivas, huelgas y mítines obreros, reivindicando la jornada de 8 horas.

[7] Engels se refiere a la celebración del 1° de mayo en 1891. En algunos países (Inglaterra y Alemania), la fiesta del 1° de mayo se celebraba el primer domingo posterior a esta fecha; en 1891 cayó en el día 3.

[8] *Declaración contra la agresión al Sur de Vietnam y la matanza de su pueblo por la camarilla EEUU-Ngo Dinh Diem*, 29 de agosto de 1963.